las Antillas, en la Guyana, en el Malabar y en el estrecho de Coromandel.

La derrota de Yorktown dió un golpe de muerte al ministerio North, y ocasion á que se estendiesen los preliminares de la paz de París (3 de diciembre de 1782.) Los anglo-americanos obtuvieron mas de lo que esperaban, porque una vez declarados independientes, conoció Inglaterra cuánto mas provechoso sería para sí propia, que aquellos fueran aliados suyos, antes que de las demás potencias, cuyo auxilio les fué tan útil durante la lucha. Así es, que Inglaterra hubo de reconocer los 13 Estados-Unidos como país libre y soberano, estipulándose además que cada Estado sería independiente; por lo cual el Congreso no podia hacer mas que recomendar la restitucion de los bienes confiscados á los ingleses; y en efecto, muchos Estados se negaron á ello; por lo cual, la Inglaterra se vió precisada á resarcirlos con dinero ó con tierras en Escocia. Estipulóse, además, que fuesen libres para ambas naciones la navegacion del Mississipí, y el derecho de pescar en Terranova. Las fronteras quedaron mal determinadas, y esto ocasionó siempre contínuas reclamaciones y disputas, que solo terminaron cuando se resolvió recientemente la cuestion por medio del tratado de 9 de agosto de 1842.

Tambien la Francia adquirió el derecho de pescar en Terranova, la posesion ilimitada de las islas de San Pedro y Miguelon, y la conservacion de Tabago, restituyendo la Granada, San Vicente, la Dominica, San Cristóbal y Monserrat; recobró con creces sus posesiones en la India; en Africa, el Senegal y la isla de Gorea, y se anularon las restricciones impuestas al puerto de Dunquerque. En favor de España renunció Inglaterra á la posesion de las Floridas y de Menorca, restituyéndole las islas de Bahama y Providencia, y concediéndole la facultad de cortar maderas para los tintes en la bahía de Honduras. Los holandeses fueron los que hubieron de quedar mas perjudicados, porque cedieron á Inglaterra Nagapatam y la libre navegacion de los mares de la India. Terminada la guerra, renunció Washington el mando, y se retiró á la vida privada, adquiriendo inmarcesible gloria, tanto por sus hazañas, como por su desinterés y modestia. Los Estados anglo-americanos, á consecuencia de tan larga lucha, habian quedado débiles, sin dinero, comércio ni industria, y aun divididos en opuestos bandos al tratar de su futura organizacion política. Hízose sentir entonces la necesidad de la union para remediar tantos males, y se conoció cuán urgente era reformar el pacto federal, que llevado á cabo en el ardor del combate, se resentia de la precipitacion con que fué escrito, sin parar mientes en la urgente necesidad de conciliar intereses opuestos igualmente respetables (1).

(1) Con arreglo á dicho pacto, la Asamblea no ejercia en rigor el poder legislativo, sino que era tan solo una reunion de diputados con pode-

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación